

XXXI

Personajes que rodeaban á Maximiliano.

En el libro intitulado *Le Mexique tel qu'il est*, publicado hace dos años en París, por Dentu, el buen abate Domelech se espresa como sigue con respecto á aquellos que rodeaban á Maximiliano.

« El mismo emperador fué robado frecuentemente. La primera vez que tuve el honor de ser convidado por S. M. á comer en el palacio, pasó en presencia mia un hecho significativo que me probó cuan necesaria era la prudencia por todas partes. En el momento en que se servia el café, un criado aleman tendió en la alfombra del comedor dos servilletas. En la una puso los cuchillos que fueron confiados á un criado para limpiarlos; en la otra colocó los cubiertos de plata natural y sobredorada de que se encargó él mismo.

» — Me han hablado de numerosos robos perpetrados en los aposentos privados de SS. MM.; y por más que tenga yo muchos de ellos como apócrifos, nada sin embargo me estraña de estos latrocinios. Muchos caballeros de industria tienen colocaciones en la corte; se acuerdan cuan efimeros fueron los gobiernos precedentes, y tienen adquiridas malas costumbres.

» — Un dia, en Chapultepec, pregunté al segundo del gabinete civil de S. M. quien era un señor, de cara patibularia, que debía comer con nosotros en la mesa del emperador.

» — Un consejero de Estado, me contestó él; uno de los ladrones más grandes de Méjico. *La semana pasada se puso en su bolsillo 30,000 pesos que deberian hallarse todavía en las cajas del Estado.*

» — Otra vez, me enseñaron en la corte un oficial de ordenes de S. M. que habia sido en otro tiempo ayudante del general Miramon. *Antes de obtener esta colocacion, me dijo un mejicano, habia pasado tres años en los presidios; es uno de los rateros más diestros de Méjico (1).* »

Un poco más abajo el narrador continua así :

(1) *Le Mexique tel qu'il est*, p. 112 y 113.

« El tocador de la corte para el uso de las señoras en los dias de baile, es generalmente saqueado antes de que se acabe la fiesta; una vez, los zapatos, guantes, úngulas, cépillos, agujas, hilos, en una palabra, todo lo que se hallaba en este gabinete, pasó á los bolsillos de las convidadas que en él habian entrado para reparar el desórden de su toilette. Madama X. entró en él despues de la tercera contradanza para dar un punto en el vestido de su hija en el cual habian penetrado las espuelas de un bailador. « Todo habia desaparecido, » me dijo ella al dia siguiente del baile. La jóven no pudiendo bailar con un vestido despedazado volvió á su casa con su madre, renegando de las señoras mejicanas.

» En el baile ofrecido á los habitantes por los oficiales franceses, despues de su entrada en Méjico, algunos invitados cortaron los flecos de oro que adornaban las cortinas de la sala. A parte de esto, las alhajas perdidas por las señoras en el baile se hallaron despues, gracias á la vigilancia y á las medidas de precaucion que se tomaron con este fin. En los bailes grandes de la corte, los objetos perdidos han de ser entregados al maestro de ceremonias, pero los mejicanos que los hallan prefieren llevarlos á sus casas y conservarlos á titulo de recuerdo ó venderlos. Abanicos, brazaletes, alhajas, pañuelos todo se recoge, pero, muy frecuentemente se olvida devolverlo. Cada uno tiene otra cosa que hacer y no puede pensar en todo (1). »

« Y nadie, escribe con unción el buen abate, dice al Emperador : » ; *Señor, están abusando de vuestra bondad; estos hombres son indignos de vuestra confianza y de vuestros favores!* »

Se podria en cambio poner la misma cuestion á este digno servidor del Altísimo, y preguntarle porqué, ya que estaba tan bien instruido ¿no se encargó él mismo de prevenirselo? — Pero, por toda contestacion, se arrodillaria sin duda, se golparia muchas veces el pecho, y no sabriamos despues de nuestra pregunta más de lo que sabemos ántes de hacerla.

Por otra parte, tenemos algo mejor que todo eso.

Habia en Méjico, en el gabinete del archiduque, y entre las manos de M. Eloin dos documentos muy curiosos. El primero es una lista nominativa anotada proviniendo del ministerio de la guerra en París, de los oficiales mejicanos

(1) *Le Mexique tel qu'il est*, pag. 113 y 114.

prisioneros en Francia, que no habian consentido en firmar la fórmula de sumision al imperio; la segunda es un registro conteniendo anotaciones particulares, de las cuales algunas estan escritas del propio puño de M. Eloin, sobre las personas más caracterizadas que se adhirieron al partido de la Intervencion.

Para dar á comprender la moralidad de este partido y la de sus contrarios, me bastará pues extraer de ámbas listas algunos de los nombres que en ellas se hallan, colocando los unos en frente de los otros.

Partido de la Intervencion.

ALMONTE, Juan Nepomuceno, antiguo triunviro, presidente de la Regencia.

Apareció por primera vez en la escena política durante la revolucion de 1828, en consecuencia de la cual fué nombrado agregado á la legacion de Londres, donde permaneció hasta 1833.

Bustamente le nombró ministro de la guerra en 1839. En el consejo de ministros combatió al partido liberal; pero cuando vió que éste iba á triunfar, se pasó inmediatamente á su lado.

Al volver Santa-Anna al poder, estuvo Almonte algun tiempo en desgracia, y despues lo mandó D. Antonio de ministro á los Estados-Unidos.

En 1841, Paredes, despues de haber proclamado la monarquía, le nombró ministro en Francia. En vez de irse directamente á su destino, permaneció mucho tiempo en Veracruz, pretextando falta de buques; pero la verdadera causa fué entenderse con el

Partido Republicano.

ALATORRE, Francisco, general de brigada, internado en Evreux.

38 años; nativo de Zacatecas. El Sr general Alatorre es de una naturaleza exaltada y tanto más fácil á dejarse arrastrar cuanto que carece frecuentemente de á propósito y de juicio. Tiene sentimientos honrados y su conducta privada en Evreux no permite reprocharle nada. No se puede prever á qué arrastramientos puede dejarse llevar, pero no tendrá nunca influencia por sí mismo.

governador de este Estado para derrocar á Paredes. El gobernador no se prestó á esto, y entónces Almonte, léjos de irse para Paris, se fué á la Habana donde se puso en relacion con Santa-Anna. La revolucion de Guadalaraja les permitió á los dos entrar en Méjico. Santa-Anna tomó el poder y Almonte fué nombrado ministro de la guerra.

Cuando Santa-Anna se puso en frente del ejército, en tiempo de la guerra contra los americanos, Almonte intrigó mucho para hacerse nombrar por el Congreso vice-presidente. No Consiguió mas que caer en desgracia. Se ligó entónces intimamente con Juarez y con muchos diputados progresistas de los más avanzados.

Cuando Méjico fué tomado por el ejército norte-americano, Almonte se unió á aquellos que acusaron más fuertemente á Santa-Anna.

En la paz con los Estados-Unidos se propuso como candidato á la presidencia, pero el general Arista la ganó. Se retiró entónces á la vida privada hasta el advenimiento de Comonfort época en que se declaró gran partidario de la desamortizacion de los bienes del clero.

El carácter de Almonte es frio, avaro y vindicativo, no ha hecho nunca la guerra y debe su grado militar á que, en tiempo de Morelos (1), fué nom-

(1) El cura Morelos, así como lo he dicho más arriba, era el padre de Almonte.

brado coronel siendo aun niño.

Cuando fué enviado por Paredes ministro á Francia, recibió una cantidad de veinte mil pesos para los gastos de la legacion. *Se le acusa de no haber justificado con claridad el empleo de estos fondos.*

ANIEVAS, José I. Ministro de gobernacion.

Instruccion nula, incapacidad notaria. Anievas no ha hecho nunca ningun papel político, y se ha levantado gracias á la proteccion que le acordó Santa-Anna.

ARRANGOIZ, Francisco, ministro de Maximiliano en Lóndres y en Bruxelles.

Ha sido cónsul en Nueva-Orléans y ministro de hacienda. — Ha sido enviado á los Estados-Unidos para recibir el dinero del tratado de la Mesilla. — *Parece que en estas circunstancias tomó honorarios tan exorbitantes, que tuvo que retirarse á Europa para escapar de las persecuciones de Santa-Anna.*

Inteligencia ordinaria, pero cierta distincion en sus maneras.

ARROYO, J. M., Ministro de relaciones esterores.

Es un hombre lleno de pretensiones y de una moralidad muy dudosa, concurrente á las casas de juego, y lleno de deudas: ha solicitado su puesto de sub-secretario para escaparse de las persecuciones de sus acreedores.

BELLO CISNEROS, Macario, Prefecto político de Pachuca.

Los habitantes del distrito se

ALCERRECA, Agustin, coronel internado en Tours.

Conducta intachable; ha servido bajo diversos gobiernos. — Liberal, pertenece al ejército permanente; inteligente é instruido. — Es preciso ganarle al nuevo gobierno.

ARANDA, Manuel, coronel internado en Tours.

31 años de edad. Nativo de Zacatecas. — El Sr Aranda tiene una inteligencia poco activa; poca consistencia moral, y nunca tendrá influencia en ninguna parte. — Sus ideas son republicanas sin saber mucho á donde pueden llevar á Méjico. — Tiene algunas deudas en Evreux. — Naturaleza poco caracterizada.

COLOMBRES, general de brigada internado en Evreux.

33 años de edad. Nacido en Puebla. — El Señor Colombres ha dirigido como oficial de ingenieros los trabajos del sitio de Puebla. *Tiene sentimientos honrados y ama al trabajo.*

COSIO, Manuel, general de brigada, internado en Evreux.

27 años de edad. Nativo de

quejan mucho de él, así como tambien el comandante francés que reside en esta poblacion.

Se le acusa de recibir dinero de la compañía inglesa de minas, para proteger sus intereses. — *Parece además estar complicado en el delito de falsario en un proceso que aún está pendiente.*

BILLAR, Antiguo prefecto político de Méjico.

Ha sido mucho tiempo demagogo hasta el exceso. — *Cuando era juez de Tlalpam se dice que favoreció el vandalismo.* Se hizo reaccionario para vengarse del gobierno de Juárez, que suprimió las costas que cobraban los jueces en los negocios judiciales. — En su administracion del departamento de Méjico, ha demostrado una parcialidad escandalosa en favor del partido retrógrado. — Ha tratado de poner trabas en los tribunales civiles al curso de los negocios relativos á los bienes que habian pertenecido al clero, y esto, contrariando las instrucciones del gobierno y las promesas hechas por el general en jefe. — *Su moralidad es muy dudosa.*

BLANCO, Santiago, general de brigada.

Ministro de la guerra en la última presidencia de Santa-Anna. — *Ha sido necesario vigilarlo.* — Contemporizaba con los reaccio-

Zacatecas. — El Sr Cosio tiene una alma ardiente, poco disciplinable y comunicativo á no ser que sea con sus inferiores. — *No parece deber aceptar nunca el orden actual de su país.* — Pasa por capaz y enérgico aunque quiera mucho el bienestar. — *Tal vez seria bueno no perderle de vista.* — Por lo demas, no ha hecho nunca un papel importante y caracterizado en Méjico; y no se cree que pueda hacer tampoco un personage influente.

FLORES, coronel, internado en Paris.

35 años de edad. — Tiene en Paris una vida un poco aislada. — Dice haber negado su adhesion al imperio, porque no tiene confianza en este nuevo estado de cosas, y piensa que el pueblo mejicano ha sido forzado en la eleccion por la Intervencion francesa.

GOMEZ DE PORTUGAL, Jesus, coronel internado en Tours.

Gobernador del Estado de Aguascalientes; poco influente en sus compañeros los demás prisioneros. Liberal.

narios enemigos de la Intervencion. El mismo carácter que su hermano Miguel, pero más orgulloso, santanista, muy ambicioso.

FACIO SANCHEZ, coronel, jefe de estado mayor de la division Marquez.

Salió á buen tiempo del colegio militar. — Su carrera fué rápida gracias á la proteccion que le dispensó Santa-Anna. — Habla un poco el francés y el inglés. — En tiempo de Miramon, se agregó al general Marquez. — *No tiene ninguna delicadexa en materia de dinero.* — *En tiempo de la toma de Tacubaya, pasó por haber hecho un triste papel, haciendo acabar con los heridos.* — Despues fué juzgado por el consejo de guerra francés por mala versacion.

GUTIERREZ, general, comandante de la caballería de Marquez.

Es hijo del general del mismo nombre. — Es un hombre sin ninguna especie de principios ni de educacion, *concurrente á los lugares públicos y á las casas de juego, en las que ha introducido frecuentemente moneda falsa.* — Ha tomado parte en todas las revoluciones y ha ocasionado mil disgustos á su padre. — Mientras se enterraba á este último, él saqueaba la casa con perjuicio de sus hermanos. — Además es cruel y sanguinario.

MARQUEZ, Leonardo, general de division.

La carrera del general Marquez ha pasado desapercibida hasta el momento en que, ya co-

GORROSTIETA, Nicolas, teniente coronel, internado en Evreux.

Muy buen soldado; muy opuesto al nuevo gobierno. PELIGROSO, *se conduce bien*, tiene influencia en sus compañeros.

HERNANDEZ, Sebastiano, coronel internado en Evreux.

35 años de edad. — Nacido en Orizaba. — El Sr Hernandez es de una naturaleza honesta, más dulce que emprendedor. — *Su conducta en Evreux es intachable.* — Pasa por tener fortuna y quiere, ántes de todo, volver á Méjico para administrarla.

HUERTA, Epitacio, general de brigada internado en Evreux.

35 años de edad. — Nativo de Morelia. — El Sr Huerta, amputado de un brazo en las guerras

mandante de batallon, fué el objeto de la proteccion de Santa-Anna, que lo hizo ir con él á una expedicion al sur contra Alvarez y lo elevó rápidamente al grado de general de brigada. — Marquez no ha reconocido á los gobiernos liberales, y ha preferido andar en campaña, haciendo vivir á sus tropas sobre los pueblos donde se refugiaba. — Se le hace la justicia de no haber impuesto nunca contribuciones en su provecho: *pero se le reprocha de haberse mostrado siempre sanguinario hasta el último grado, y cuando la toma de Tacubaya, haber hecho á sangre fria fusilar á los prisioneros, así como tambien á otras personas que no habian tomado parte en la guerra.* — Enviado en mision á Jerusalem.

MIRAMON, Miguel, general de division.

El general Miguel Miramon entró en el colegio militar en 1864, y salió de él teniente. — Comenzó en esta época á entregarse á su pasion por el juego. — *siendo capitán de cazadores de infanteria en Toluca, perdió un día el dinero de su compañía, y para sacarse de embarraso, cayó, el sable en mano, sobre la persona con quien habia jugado y le hizo devolver así su dinero.* — Cuando triunfó el plan de Ayutla, Miramon, que mandaba un batallon de cazadores, *se adhirió al nuevo orden de cosas* y fué enviado por Alvarez como teniente coronel del 11° de línea, recibiendo la orden de ir á someter la sierra de Zaca-

de Méjico, ha representado más que sus colegas un papel importante y sería susceptible todavía de influencia. — *Le consideran y estiman.* — Es más honesto que capaz, y se le cree más dispuesto á ocuparse hoy día de la administracion de sus bienes que de volver á la escena política.

LEGORRETA, Luis, coronel, internado en Tours.

Conducta intachable, — muy digno, poco influente, — pasa por liberal.

poaxtla donde los conservadores organizaban la resistencia. — Durante la marcha, volvió la cara, y á la cabeza de su fuerza se dirigió á Puebla á unirse con el partido enemigo.

Más tarde, tomó parte activa en el pronunciamiento de Zuloaga, y fué recompensado por su celo con el grado de general de brigada.

Poco despues se hizo dar por este mismo Zuloaga el titulo de substituto suyo, y firmó todos los decretos. *Bajo pretexto de marchar contra Veracruz donde el Sr. Juarez habia establecido el sitio de su gobierno, impuso algunos préstamos forzados y se apoderó de los fondos que se encontraban en las cajas públicas. — Dirigió el todo hácia las tierras calientes y, en lugar de enviarlo al campamento frente á Veracruz, lo hizo embarcar en Alvarado para Europa por su propia cuenta*

Cansado de su insubordinacion, Zuloaga quiso reasumir el mandamiento; pero Miramon, por toda respuesta, hizo desaparecer á Zuloaga de la escena durante seis meses á lo ménos, y se hizo proclamar presidente por una porcion de estos mismos notables que recibieron y ejecutaron más tarde la mision de aclamar el imperio.

Miéntas esto pasaba, los liberales habian tenido muy buen éxito en el interior. Miramon, faltando de los recursos necesarios para preparar una expedicion en contra de ellos, hizo frac-

turar las puertas de la legacion Inglesa por Marquez y robar los fondos depositados en la casa del ministro para pagar una parte de la deuda Inglesa. — Despues marchó para hacerse derrotar primero, en Silao, despues en Calpulalpam, y partió de seguida para Veracruz, donde se embarcó como un desconocido cualquiera.

MORA Y BASADRE.

Hombre muy inquieto, habiendo hecho su carrera en el ejército. *Poca delicadeza en materia de dinero. — Ha dado prueba de ello en 1855, siendo secretario de la comandancia general de Matamoros, y mas recientemente como secretario del general Urrea. — No tiene opinion política fija; se le ha visto tomar parte en todos los pronunciamientos.*

O'HORAN, Tomás, prefecto político de Tlalpam.

Es un hombre sin capacidad y sin educacion. — Ha sido oficial de órdenes de Marquez. — Era entónces comandante de escuadron. — Quiso pronunciarse y Marquez le puso preso en Santiago de donde se escapó para servir el partido *Puro*, donde se le nombró general. — Tenia un mando en el sitio de Puebla, y era él el que conducia la brigada que expedicionaba del lado de Atlixco, á fin de impedir á Marquez su reunion con el ejército francés. — Más tarde salió de la ciudad con Carbajal para unirse con Comonfort. — Hablaba muy

MEJÍA, Ignacio, general de brigada, internado en Evreux.

49 años de edad, nativo de Azaca. — El Sr. Mejía sería, de mucho, el más influente entre sus colegas de Evreux, si no experimentase ciertos disgustos por los negocios políticos de su país. — Ha ocupado puestos importantes en él y goza de consideracion. — *Tiene formas agradables, el aire de una buena educacion, cierta capacidad y una susceptibilidad muy grande.*

NORIEGA Carlos, comandante de escuadron internado en Evreux.

38 años de edad, nativo de Méjico. — El Sr. Noriega *es un hombre de corazon, de sentimientos perfectos*, que ama á los oficiales de la guarnicion y se hace amar de ellos. — Busca los medios de ocupar útilmente su tiempo.

mal de los franceses y de la Intervencion, y hoy mismo es uno de nuestros más grandes enemigos.

El Sr Cortés Esparza lo hizo nombrar prefecto de Tlalpam.

PENA, Abraham Ortiz de la, coronel.

Las versiones más contradictorias corren sobre su conducta. — *Se le acusa de haber sido toda su vida jefe de bandidos y de tener en su conciencia un número incalculable de robos, asesinatos y otras malas acciones.* — Se dice tambien que, con pretexto de los celos, hizo morir á su amada en Piaxtla despues de haberle hecho sufrir las torturas más atroces.

PRIETO, general.

Hombre de dos caras. — *Siendo prefecto en Córdoba, se dice que administró de tal manera que se apropió una parte de los fondos públicos.*

SALAS, Mariano, general, uno de los triunviro.

En politica, ha estado un poco con todos los partidos.

Siendo jefe de cuerpo en 1838, fué objeto de una sumaria y se le encontró con un descubierto considerable en la caja de su regimiento.

TABOADA, general de brigada, comendador de la Legion de Honor.

Era dependiente muy subalterno en una casa de comercio de donde fué despedido por robo.

— Entró entónces en la carrera militar como pagador de un cuerpo de ingenieros, en 1854.

— Cuando Alvarez ocupó la ca-

PERALTA, Angel, comandante, internado en Tours.

Instruido é inteligente, pertenece á una buena familia de Méjico. — *Se conduce bien.*

PATINO, José Gregorio, coronel internado en Tours.

Conducta intachable, propietario y negociante en Morelia, muy digno.

PAZ, Francisco, general de brigada internado en Paris.

39 años de edad, liberal, inteligente y enérgico. — Apasionado. — *En suma, lleno de convicciones republicanas.* — Tiene fortuna personal y se entrega al estudio.

ROCHA Y PORTA, Pablo, comandante, internado en Tours.

Muy instruido; — de una buena familia de Guanajuato; — *se conduce muy bien.*

pital, Taboada se fué para Francia, y apénas desembarcó, corrió para Paris *sin pagar el precio de su pasaje.* — El capitan del buque tuvo que dirigirse al Sr Olaiguibel, entónces representante de Méjico en Paris.

De vuelta á Méjico, recibió favores de Doblado, y le pagó *con una traicion*, formando un complot contra él en San Luis. — Este complot costó la vida á su propio hermano. — En cuanto á él, se salvó en la sierra donde se reunió á Tomás Mejía. — Ha estado despues bajo las órdenes de Marquez que se vió obligado á expulsarlo de su division *por las muchas exacciones que cometia por donde pasaba.*

Despues de su entrada en el ejército aliado, *se le acusa de haber robado mucho.*

WOLL, general de division, miembro de la comision enviada á Miramar.

El general Woll comenzó su carrera en España, en calidad de guerrillero, bajo las órdenes del famoso Mina. — Siguió en 1817 á este general á Méjico, pero no pasó mas allá de Tampico, donde se quedó en las casas de juego.

Mas tarde, tomó parte en diversos pronunciamientos; se hizo una situacion en el ejército y acabó por ser destituido en 1846 por Santa Anna, porque se habia negado á seguirle en la guerra contra los americanos.

Habia ganado cierta cantidad en el juego, y habia aprovechado su situacion de comandante ge-

TRAVESI, Manuel, teniente coronel, internado en Tours.

Se conduce bien. — Instruido, inteligente. — Habla perfectamente el francés. — Muy hostil al gobierno nuevo. — *Peligroso.*

neral de Tampico para hacer sus negocios con la aduana. — Se embarcó con este dinero para la Francia dondó se quedó hasta 1853, época en que Santa-Anna le volvió á nombrar en el mismo destino; lo que le permitió realizar todavía algunos pequeños provechos con los cuales se marchó una segunda vez para la Francia en 1855.

En 1858, vino de nuevo á ofrecer sus servicios á la reaccion y representó el mismo papel en Guadalajara hasta 1860, época en que se marchó de Méjico por la tercera vez.

En fin, volvió por la cuarta en 1862, y fué designado el año siguiente para ir, en calidad de notable, á ofrecer la corona á Maximiliano.

Acabo aquí con estas comparaciones biográficas, que ni siquiera hubiese llevado tan léjos, si no hubiera tenido la intencion de establecer que, en todos los países, los sostenedores de los golpes de Estado, del derecho de conquista y de la santificacion de la fuerza brutal, pertenecen siempre á la escoria de la poblacion. El archiduque no ignoraba nada de cuanto acabo de decir. Sabia con muy poca diferencia, lo que pesaba en la balanza del honor la moralidad de los hombres que le rodeaban: lo sabia, digo, y lo permitia todo, y si alguien dudara de ello, no necesitaria para convencerse mas que pasar los ojos por el documento que sigue, escapado por falta de atencion á las investigaciones de aquellos que hicieron la revision de los papeles de Maximiliano.

GABINETE MILITAR DEL EMPERADOR.

Palacio imperial de Méjico, Diciembre 7 de 1865.

Nota para poner á la vista de S. E. el Sr Mariscal.

« S. M. el Emperador fué ayer á Mixcoac, y supo allí lo que sigue.

» Un gran número de asesinos y de ladrones viven en este pueblo. — El presidente del Ayuntamiento, desterrado en otro tiempo al Yucatan de donde se ha escapado, *ha sido por ocho años salteador de caminos.*

» *El síndico ha sido encarselado dos veces por robo.*

» *El último dia de Navidad se ha quemado un almacen de matx, sin que nadie ententara llevar socoros.*

» El Emperador desea que se envíe á Mixcoac una pequeña guarnicion mandada por un oficial inteligente y enérgico.

» Este oficial interrogará *secretamente* al propietario de la hacienda de San Borja de quien el Emperador ha obtenido *de incógnito* las revelaciones arriba hechas.

» Parece que esta noche se debe quemar una hacienda en las cercanías.

» *El gefe del gabinete militar,*

» C. LOYSEL. »

En frente de esta nota se ha escrito :

« Un peloton de caballería de la guardia municipal ha recibido la orden de salir inmediatamente para Mixcoac y de establecerse allí. El oficial que manda esta tropa recibirá del general de Maussion las instrucciones necesarias para vigilar el pueblo y reprimir toda tentativa nueva de desórden.

» Méjico, 7 de Diciembre de 1865.

» *El comandante de escuadron haciendo las veces de gefe de estado mayor general,*

» H. LOISLON.

Se portaban muy bien por el presente; áun si se quiere para lo futuro, mas para lo pasado ¿qué medidas tomaban? ¿Porqué dejar á la cabeza del ayuntamiento del pueblo

este presidente que por ochos años habia explotado los caminos reales?

¿Porqué no reemplazar desde luego este síndico sentenciado dos veces por robo?

¿Porqué? — La razon es muy sencilla. — El presidente del ayuntamiento y el síndico eran probablemente partidarios del imperio, y dicha calidad, á los ojos del archiduque, suplía las virtudes que les faltaban.

XXXII

Intervencion activa del ejército francés en favor del imperio.

He dicho más arriba cómo el archiduque, desengañado, pero muy tarde, por la insignificancia de las actas de adhesion que le presentaron los supuestos notables, habia contestado de una manera evasiva, pareciendo más bien una repulsa política que una aceptacion; y cómo el gobierno imperial, en presencia de una situacion que se imponia por sí sola, se habia resuelto á hacer algo para contentarle.

Para dar sus órdenes con respecto á eso, no habia esperado siquiera la especie de negativa del principe austriaco, pues, desde el 17 de Agosto de 1862, es decir, inmediatamente despues de haber recibido de M. Forey el parte en que le avisaba de la proclamacion del imperio, M. Drouyn de L'Huys, sucesor de M. de Thouvenel, habia dirigido al general en jefe un despacho en que se halla esta frase significativa: « No podemos considerar los votos de la asamblea » de los notables mas que como un *indicio* de las disposiciones del país; » y este despacho, para servirme de una expresion perfectamente justa de M. de Kératry, *habia sido la señal de una nueva campaña destinada á recoger los sufragios de las ciudades del interior*. Era siempre la historia de la montaña de Mahoma: el país se negaba á venir á la Intervencion; desde entónces era preciso, so pena de fracasar en todo y por todas partes que se resolviese la Intervencion á ir á él.

« Se reconocia, dice M. de Kératry, que se habia tenido » demasiada priesa; que no se habia contado bastante con » el espíritu público, y sobre todo con la *delicadexa* del » futuro soberano que pidia un *sufragio sincero*. Se iba pues, » esta vez todavía, á pesar de las promesas hechas en la tribuna, fuera de todas las previsiones, á correr nuevas aven-